

•Diego Vargas Calderón, abogado	106
•Cristóval Fernández de Herrera Grimaldo, oidor Filipinas.....	108



Sor Dn. Diego Vargas Calderon, Colegial de este Mayor de Santos, Aboga
Real Audiencia, Alcalde Ordinario de la Ciudad de Guadalajara, Justicia Ma
Partido de Culhuacán. Governador y Capitan gral. de la Provincia de Com
del Consejo de S.M. y Fiscal de la R.^{ta} Audiencia de Guadalajara Murio en aquella C
siendo Presbitero.

DIEGO VARGAS CALDERÓN, ABOGADO

Conforme a la leyenda que aparece al pie de su retrato al óleo, fue alumno del Colegio Mayor de Santa María de Todos los Santos y abogado de la Real Audiencia en Guadalajara, donde actuó también como Alcalde Ordinario, y posteriormente fue Justicia Mayor del Partido de Culhuacán, nombrado después Capitán General y Gobernador de la Provincia de Comayagua y Fiscal de la Real Audiencia de Guadalajara. Luce el atuendo del Colegio Mayor de los Santos y son de notarse sobre la mesa el elegante tintero con pluma de ave y la beca color rojo abajo de éste, así como el reloj de arena y el birrete negro; recuérdese que aún en el siglo xix y principios del xx, los abogados, jueces y magistrados españoles debían usar en los tribunales, traje, toga y birrete de ese color.

El cuadro tiene 1.38 x 1.00 m y puede fecharse hacia 1650.

*CHRISTÓVAL FERNÁNDEZ DE HERRERA GRIMALDO,
OIDOR EN FILIPINAS*

Como don Diego Vargas, usa la vestimenta del Colegio Mayor de Santos; se desempeñó como catedrático de la Real y Pontificia Universidad de México y oidor en la Real Audiencia de Manila.

Fue jurisconsulto con obra escrita en relación a sus funciones. Su escudo de armas presenta en la bordura las múltiples letras "A" que ostentaban los que cursaban y presentaban muy buenos exámenes en las materias que formaban el plan de estudios de su carrera, en este caso la de Derecho; sobre la mesa hay un birrete doctoral con borlas y fleco rojos, así como la beca del mismo color; el tintero de porcelana y el pequeño vaso con agujeros para la marmaja o pirita que usaban como secante de la tinta en sus escritos.

El retrato acusa la dureza de las facciones del rostro y la mirada del personaje, captados hábilmente por el pintor hacia 1680.

Medidas: 1.47 x 1.09 m.

